

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE RIO CUARTO
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA**

Proyecto Trabajo Final para optar al Grado de Ingeniero

Agrónomo

Modalidad: Proyecto

**Reproducción social de la agricultura familiar en el sur
de Córdoba desde la perspectiva de los jóvenes rurales:
un estudio de caso en San Basilio.**

Agustín Horacio Balladares

DNI: 29.581.945

Director: Ing. Agr. MSc. Alcides Ricotto

Río Cuarto-Córdoba

Agosto de 2011

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE RIO CUARTO
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA**

CERTIFICADO DE APROBACION

Reproducción social de la agricultura familiar en el sur de
córdoba desde la perspectiva de los jóvenes rurales: un
estudio de caso en San Basilio, Cba.

Autor: Agustín Horacio Balladares

DNI: 29.581.945

Director: Ing. Agr. MSc. Alcides Ricotto

**Aprobado y corregido de acuerdo con las sugerencias
de la comisión evaluadora:**

Ing. Agr. MSc. María Villaberde

Med. Vet. Mauricio Vigliocco

Ing. Agr. MSc. Alcides Ricotto

Fecha de presentación: Agosto de 2011

.....

Secretario Académico

AGRADECIMIENTOS

A mis Padres, por haberme dado la oportunidad de elegir mi profesión, por su esfuerzo, por apoyarme siempre, ayudarme, confiar en mí, y estar siempre conmigo.

A mis Hermanos, Guillermo, Ana Lucía y Candela, por acompañarme, aguantarme, por todos los momentos compartidos.

A mis Amigos de siempre: por estar al lado mío siempre, por todos estos años de amistad.

A mis Amigos y Compañeros de la Facu por acompañarme en este maravilloso camino, por tantos momentos compartidos.

Al tutor de este trabajo, Alcides Ricotto, por su dedicación y esfuerzo.

Al comité evaluador.

INDICE

INTRODUCCION	8
Elementos conceptuales	9
MATERIALES Y METODOS	15
<i>Algunas Consideraciones sobre San Basilio</i>	<i>16</i>
RESULTADOS Y DISCUSION	18
<i>Caracterización de los jóvenes rurales de San Basilio</i>	<i>18</i>
<i>El deseo de continuar en la agricultura</i>	<i>21</i>
<i>Las posibilidades de transformarse en agricultor</i>	<i>27</i>
<i>La sucesión dentro de la familia</i>	<i>29</i>
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFIA	35
ANEXOS	36

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Composición de la muestra de jóvenes relevada	18
Tabla 2. Grado de escolarización en relación con sexo y lugar de residencia	19
Tabla 3. Condición de género y derechos, capacidades y posibilidades de continuar al frente del establecimiento agropecuario	20
Tabla 4. Residencia y actividad actuales de los jóvenes integrantes de los 4 grupos analizados	22
Tabla 5. Vocación de los jóvenes de los cuatro grupos respecto a la agricultura y destino de sus propios recursos	24
Tabla 6. Relación de los jóvenes de los cuatro grupos con el establecimiento familiar	25
Tabla 7. Anhelos de los jóvenes por heredar el establecimiento familiar	26
Tabla 8. Situación de los jóvenes frente a la posibilidad de heredar el establecimiento familiar	29

RESUMEN

Este trabajo forma parte de un trabajo mayor que se propone estudiar la reproducción social de la agricultura familiar en el sur de Córdoba. Uno de los aspectos de la reproducción social de la agricultura familiar está relacionado con la sucesión del patrimonio y la profesión de agricultor. En este trabajo se aborda este asunto desde la perspectiva de los jóvenes, buscando analizar sus aspiraciones para continuar con la profesión de agricultor, determinar las posibilidades para convertirse en herederos y entender cómo los hijos de una misma familia perciben la recepción de la herencia. Conceptualmente la agricultura familiar es una noción amplia que resalta una relación imbricada entre la unidad productiva y la familia e incluye desde pequeñas unidades campesinas hasta establecimientos de importante superficie que producen para el mercado y utilizan paquetes tecnológicos de última generación. La juventud fue considerada desde una perspectiva etaria que involucra etapas del ciclo de vida de la persona. Desde lo metodológico se trata de un estudio de caso de agricultores familiares de San Basilio. La muestra de jóvenes fue dividida en 4 grupos según su escolarización y el tamaño del establecimiento. Se percibe una tendencia a la masculinización, en el campo hay más varones que mujeres, éstas se escolarizaron en el medio urbano. Los jóvenes que están en el campo poseen menor grado de escolaridad que los del área urbana. La vocación de los jóvenes y el tipo de escolarización que han tenido se influyen mutuamente en un proceso de ida y vuelta. Los jóvenes que han sido socializados en el medio rural ven su futuro ligado a la agricultura, esta convicción no es tan fuerte en los de socialización urbana. Los jóvenes muestran fuertes lazos de unión con el establecimiento familiar. Los que se socializaron en el medio rural se proyectan siguiendo la profesión paterna en el establecimiento, los de socialización urbana se vincularían a su establecimiento mediados por un estudio universitario.

Palabras Clave: Juventud rural; Agricultura familiar; Reproducción social

SUMARY

This work is part of a bigger one, which aim is the study of social reproduction of familiar agriculture in the south of Cordoba. One of the aspects keeps relation with the patrimonial succession and the agricultor job. This work was created with a Routh perspective, trying to analyze their aims to continue with this profession, determinate the possibilities to became heirs and understand how the children of the same family looks foward to "achieve" this legacy. Technically, agricultor family is a wide term which involves a relationship between business and family, that includes from little farms to big territorier who produces commodities and uses high technology. Though it is considered with a perspective that includes different moments of peoples life Methodologically this is a study of the agricultor families from San Basilio. Youth people have been divided into four groups according to scholarship and establishments size. Masculinization can be noticed as a tendency, in the fields there are more men than women, and the women scholarship more commonly takes place in the city. Young people who lives in the fields have less scholarship than those who lives downtown. Youth professional attitude is affected by the kind and the degree of scholarship that they had. Young people who has grown in fields see their future attached to agriculture, and this conviction it is no so sorong in the downtown ones. Youth shows a sorong union with the family establishment. Those who have grown in fields projects themselves tends to continue the paternal profession in the establishment, and the group from downtown is more likely to join the establishment with an integration of their universitary studies.

Keywords: rural youth; family farm; social reproduction.

INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca en las actividades del proyecto de investigación “Reproducción Social de la Agricultura Familiar en el Sur de Córdoba: La dimensión socio-económica de la sustentabilidad” desarrollado por un grupo de docentes de la Universidad Nacional de Río Cuarto durante el trienio 2009-2011 y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la misma institución. Este proyecto tiene como objetivo principal explicar las estrategias de reproducción social de la Agricultura Familiar en el territorio comprendido por las cuencas del río Cuarto y arroyos menores, localizada en el sur de la Provincia de Córdoba.

La reproducción social de la agricultura familiar es abordada aquí como un elemento central de la sustentabilidad socio-económica de los territorios rurales, esto implica considerar que los territorios rurales cuya estructura agraria se caracteriza por la prevalencia de agricultores familiares frente a toda otra forma social de producción detentan grados mayores de sustentabilidad desde el ángulo socio-económico. La reproducción social de la agricultura familiar puede entenderse desde distintos ángulos ya que involucra aspectos más complejos que la viabilidad económica de los emprendimientos agropecuarios. Uno de los aspectos más destacados es el proceso de sucesión de los establecimientos agropecuarios que este estudio aborda desde la perspectiva de los jóvenes, quienes constituirán la nueva generación de agricultores.

La continuidad de la familia rural al frente del establecimiento agropecuario define la permanencia de una estructura agraria más atomizada, con mayor diversificación de productos, además de aportar densidad a la ocupación del territorio (Becerra *et al*, 2007). Las empresas familiares han tenido y tienen actualmente un rol predominante en el desarrollo de la economía en todos los países del mundo, mediante el suministro de servicios y *commodities* y el ofrecimiento de numerosos empleos, todo esto sumando al desarrollo de las comunidades donde están insertas (Ducos *et al*, 2003 *apud* Apto, 2008).

Este trabajo tienen como objetivos: -analizar el proceso de reproducción social de los agricultores familiares de la localidad de San Basilio desde la perspectiva de los jóvenes rurales; -entender las aspiraciones de los jóvenes rurales con distinto proceso de socialización respecto de continuar con la profesión de agricultor; -determinar sus posibilidades para convertirse en herederos de la propiedad familiar y -entender como se percibe el proceso sucesorio entre los hijos de una misma familia.

El trabajo fue desarrollado como un estudio de caso en la localidad de San Basilio entre abril de 2009 y febrero de 2011, la recolección de información primaria fue realizada a través de entrevistas semi-estructuradas aplicadas a 20 jóvenes rurales, las entrevistas fueron realizadas por el autor con la colaboración del tutor durante octubre y diciembre de 2010.

El texto está organizado en cuatro apartados incluyendo la presente introducción. En la misma, además de los datos generales del trabajo, se presentan los elementos de carácter teórico que posteriormente ayudarán a discutir y comprender la información recolectada. Un segundo apartado que describe la metodología empleada. El tercer apartado presenta los resultados obtenidos en el trabajo de campo y la discusión de los datos. Finalmente, el último punto reúne las conclusiones a las que se arribaron.

Elementos conceptuales

En la última década la noción de agricultura familiar viene tomando protagonismo tanto en las discusiones académicas relacionadas con el desarrollo rural y la economía agraria como en los organismos del estado y las políticas públicas¹ lo que no implica la existencia de acuerdo sobre el concepto.

Existen varias aproximaciones al concepto de agricultura familiar, pero en general, la mayoría responde a la idea de considerar como tales a aquellas unidades de producción donde la propiedad de los medios de producción (o al menos de parte de ellos), la provisión de una porción de la mano de obra y la gestión del establecimiento se encuentran reunidos en un grupo de personas que poseen entre sí lazos de sangre o casamiento (Abramovay, 1992).

Según este autor, los estudios sobre las formas sociales de producción, en términos generales, han estado poco atentos al hecho de que en los países avanzados la inmensa prosperidad que caracteriza la producción de alimentos y fibras se asienta sobre una estructura social dominada por unidades familiares. Aunque es necesario aclarar que no se trata de unidades de producción de pequeña dimensión que utilizan técnicas y procesos productivos precarios y atrasados (a este tipo de unidades productivas el autor las reconoce como unidades campesinas), sino que se trata de emprendimientos de carácter empresarial con capacidad de innovación técnica y que responden fielmente a las señales del mercado pero cuya dirección, propiedad y parte del trabajo son fundamentalmente familiares (Abramovay, 1992). Si bien el autor hace una argumentada distinción entre

¹ La reciente creación de la Secretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural en el ámbito del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación es una muestra cabal de ello.

agricultura familiar y campesinado, en este trabajo se asume a la agricultura familiar como una noción teórica amplia y heterogénea, tal como parece ir consolidándose en los círculos académicos y políticos de la Argentina, capaz de albergar desde el campesinado más pequeño, pobre y desprovisto de capitales hasta las unidades productivas familiares más capitalizadas, tecnificadas y totalmente vinculadas a los mercados mundiales.

La agricultura familiar, en su más heterogénea expresión, constituye la forma social de producción dominante en la estructura agraria de la Provincia de Córdoba y en la región en estudio, contribuyendo a la sustentabilidad de la producción agropecuaria en su dimensión socioeconómica (Becerra *et al*, 2007). Para estos autores, y utilizando la información del CNA 2002², el 70% de las unidades de producción de la provincia de Córdoba corresponden a agricultores familiares, mostrando la importancia numérica de este tipo social en la estructura agraria de la provincia. El territorio rural de la localidad de San Basilio presenta una estructura agraria con mayor predominio de agricultores familiares (85%) respecto a los mencionados para la Provincia y para la Región.

Considerando todas las ramas de la economía, en Argentina existen cerca de 1.200.000 empresas familiares que producen aproximadamente el 80% de los bienes y servicios del país. Estas empresas representan el 75% de las unidades económicas y generan aproximadamente el 68% de los puestos de trabajo (Prenol, 2003 *apud* Apto, 2008).

Desde una óptica relacionada con la gestión de los negocios, la empresa familiar es una entidad particular donde se encuentran dos estructuras diferentes: la empresa y la familia. Esto crea un espacio de intersección donde se entrelazan ambas dimensiones en sus aspectos conscientes e inconscientes. Se superponen dos tiempos que se procesan de manera distinta, con leyes y reglas diferentes (Eguren, 2000 *apud* Apto, 2008). Para Gallo (1998 *apud* Apto 2008), el hecho de que una empresa sea familiar no tiene que ver con el tamaño de la unidad productiva, es más bien una modalidad, ya que según la cultura de esa familia, se comunicarán de determinada manera, delegarán, resolverán los problemas con pautas específicas, por lo cual considera que la empresa familiar es la cultura de esa familia aplicada a la empresa.

Para Gersick *et al.* (1997 *apud* Apto 2008) una empresa familiar es aquella cuyos dueños son parte de una misma familia, y se caracteriza porque es transferida de generación en generación a algún familiar por lo general a través de una sucesión familiar de índole privada. Esta particularidad de las empresas familiares de ser transferida de generación en

² El Censo Nacional Agropecuario de 2002 es la fuente de información más completa y reciente sobre la estructura agraria del país. Si bien se ha realizado el Censo Nacional Agropecuario 2008 aún no han sido publicados sus resultados.

generación es la que interesa a este trabajo. A pesar de la alta representatividad que poseen las empresas familiares en la economía, existe una elevada tasa de desaparición que obedece a distintas razones, entre las cuales pueden citarse, las dificultades en la sucesión del mando y del patrimonio y la falta de profesionalidad de sus integrantes.

Recuperando la perspectiva sociológica, que es la que interesa en este trabajo, Gasson y Errington (1993), destacan tres momentos fundamentales en el proceso sucesorio de empresas familiares agropecuarias: 1- la sucesión del oficio profesional, que significa la preparación para la gerencia del negocio y la capacidad de utilización del patrimonio por parte de la próxima generación; 2- la transferencia legal de la propiedad de la tierra, instalaciones y equipos existentes; y 3- la jubilación, cuando disminuye el trabajo y, sobre todo, el poder de mando de la actual generación en la gestión de la propiedad. Para este trabajo el primer momento se torna trascendental puesto que se parte del supuesto que la socialización de los jóvenes interfiere en el proceso sucesorio, es decir, la socialización urbana o rural del joven lo prepara de manera diferente para asumir la gestión del emprendimiento agrícola. El segundo momento planteado por los autores tiene que ver con la plena vigencia del código civil en nuestro país, que garantiza la igualdad de todos los hijos a la hora de recibir el patrimonio familiar como herencia, llevando en muchos casos a la extrema pulverización de la tierra, tornando inviables económicamente a las propiedades resultantes. El tercer momento adquiere una importancia cada vez mayor debido al aumento de la expectativa de vida de las personas en el país, haciendo que la transferencia de la propiedad de la tierra se demore de tal manera que, en numerosos casos, pase por alto una generación en la familia.

En algunas regiones, como en el sur de Brasil, hasta la década del 60' el proceso de reproducción social de la agricultura familiar estaba garantizado a partir de la expansión de la frontera agrícola (Oeste de Santa Catarina, Paraná y Mato Grosso). Así, las familias invertían sus recursos materiales y humanos en la generación de nuevas colonizaciones para ubicar a sus hijos mayores, elevando a la condición de heredero de la propiedad familiar al hijo menor (*minorato o ultimogenitura*) con el compromiso de cuidar de sus padres hasta el final de sus días. La asignación de la tierra a uno de los hijos como patrón sucesorio es lo que ha garantizado que la estructura agraria de Gran Bretaña sea menos pulverizada que por ejemplo la de Francia, que a partir de 1960 ha tenido que adoptar políticas destinadas a impedir la fragmentación excesiva de la tierra. En el caso de Gran Bretaña el hijo elegido para continuar frente a la empresa es el hijo mayor (*mayorazgo o primogenitura*). El mismo tipo de legislación que favorece la transferencia de la unidad productiva entera a uno de los hijos está vigente en algunos estados de Alemania y en Luxemburgo, aunque en estos dos

casos la ley define la forma de compensación económica para los demás hijos no herederos (Abramovay *et al.*, 2003).

A partir de la década del 70' el patrón de sucesión en el sur de Brasil fue alterado, pasó del sistema de *minorato* a la repartición patrimonial de los bienes, tierra y capital, en partes iguales entre todos los hijos. Esto trajo una gran dificultad cuando el tamaño de la propiedad es pequeño, resultando en la inviabilidad económica para todos, en virtud de la pulverización de las tierras, transformándolas en lotes demasiado pequeños e incapaces de garantizar la sobrevivencia individual. Frente a esta modificación la sucesión se torna indefinida y conflictiva, transformándose en una importante amenaza para la continuidad de la agricultura familiar.

El jefe de familia es la figura central en el proceso sucesorio en la agricultura familiar, ya que tiene el poder de decidir cuál es el momento y la forma de traspasar las responsabilidades de gerencia y gestión del establecimiento hacia la próxima generación. Es conocido el carácter conservador del medio rural donde se cultivan dificultades en la relación entre padres e hijos en lo referente a la administración de los negocios. Generalmente, los padres sólo les atribuyen responsabilidades a los hijos a partir de que éstos se jubilan, mientras que a los hijos les gustaría tenerlas anticipadamente. Actualmente, no hay mecanismos seguros que garanticen la permanencia de la juventud rural en las propiedades de los padres, lo que parece demostrar que estos no vislumbran expectativas y atractivos que transformen el medio rural en un lugar adecuado para el proyecto de sus vidas (Abramovay *et al.*, 2003).

Los mismos autores, en una investigación realizada en el Estado de Santa Catarina, Brasil, encontraron que “la transición y el pasaje definitivo de la gestión del establecimiento paterno toman en cuenta mucho más la capacidad y la disposición del padre para el trabajo que las necesidades del sucesor o que las exigencias económicas relacionadas al propio desarrollo de la actividad” (Abramovay *et al.*, 2003 p.17).

La mayoría de las familias entrevistadas en esta investigación todavía no definió quién será el sucesor. Sólo en el 13% de las unidades investigadas ya fue definido quién va a asumir la propiedad paterna. En definitiva, la investigación de campo mostró que las cuestiones sucesorias son poco discutidas en el interior de las familias.

En algunos casos el padre de familia admitió ya haber elegido al hijo sucesor aunque no lo hubiese hecho público en la familia, en estos casos siempre el elegido era el mayor de los hijos varones, invirtiendo así el patrón dominante hasta 1970 en el sur de Brasil. Frente a la imposibilidad de adquirir tierras para que los hijos mayores inicien sus propios emprendimientos fuera del campo paterno, sumado a su baja escolarización, son ellos los que tienen mayores oportunidades de quedarse en la propiedad familiar, mientras los hijos más

jóvenes acceden a mejores condiciones educativas y buscan desarrollar su futuro fuera de la agricultura.

Cuando la propiedad familiar pasa indivisa a uno de los hijos aparecen los conflictos relacionados con la compensación de los demás hermanos, así algunos padres piensan que el hijo que se queda con el establecimiento familiar no debe indemnizar a los demás hermanos puesto que asume la responsabilidad de cuidar de los padres hasta el fallecimiento de los mismos. Otras familias respondieron que la compensación de los hijos no herederos del establecimiento iba a depender de la situación económica de los mismos al momento de concretarse el proceso sucesorio y que la compensación podía ser realizada en dinero o a través de un estudio universitario que le garantice su inserción en la vida económica urbana (Abramovay *et al.*, 2003).

La investigación muestra que frente a la transformación del viejo patrón de sucesión en el sur de Brasil, la continuidad de la agricultura familiar enfrentará nuevos desafíos no existentes hasta entonces. Los efectos en la preparación técnica del heredero frente a la demora en su elección, la contemplación de los derechos de todos los herederos y la consecuente división de las tierras que ponen en riesgo la viabilidad económica de las unidades productivas, la remuneración de los no sucesores que limita las posibilidades de capitalización de las unidades productivas existentes son algunos de los desafíos de este nuevo patrón de sucesión.

Los agricultores familiares y sus organizaciones representativas no muestran preocupación por discutir estos desafíos del proceso sucesorio y sus implicancias para la continuidad de la agricultura familiar. (Abramovay *et al.*, 2003 p.17).

Además de la cuestión relacionada a la sucesión, y según Gentili (2007 *apud* Apto 2008), la familia empresaria, en términos de integrantes, crece más aceleradamente que la empresa y por ende en algún momento el resultado económico del negocio aparecerá insuficiente como medio de ingreso para toda la familia propietaria. La empresa familiar agropecuaria observa similares dificultades a las empresas de familia en general y además otras propias de su actividad. Una de las principales es la atomización de la propiedad como consecuencia del proceso sucesorio al que están sujetas dichas empresas en el largo plazo.

El traspaso del patrimonio de una generación a la siguiente involucra necesariamente a los que se desprenden y los que reciben tanto los bienes como la conducción del emprendimiento. Es por esto que la situación de los jóvenes, únicos constituyentes de la nueva generación, se torna fundamental para entender cómo operará la continuidad de la agricultura familiar (Boeira Toledo, 2008). Los jóvenes, y en especial los jóvenes rurales, están perdiendo la invisibilidad en la discusión sobre el futuro del mundo rural en todo el continente y asumen un papel crucial en las transformaciones en la agricultura y en las demás facetas de la vida en el campo (Durstun, 1996).

La juventud debe ser entendida a partir de un enfoque etario que considera las etapas del ciclo de vida de la persona, combinando cambios fisiológicos con cambios en la relación del individuo con la sociedad y con su hogar. Bajo esta perspectiva, que incluye tres fases: infancia, fase juvenil y la adulta, la juventud se caracteriza por una transición hasta la asunción plena de los roles adultos en todas las sociedades, tanto rurales como urbanas (Durston, 1996).

Durston (1996), dice que desde esta perspectiva etaria la etapa de juventud puede prolongarse hasta más de los 30 años de edad debido a la falta de acceso a una vivienda o a tierra agrícola propia. Esta situación obliga a que las políticas públicas para jóvenes dejen de considerarlos simplemente como futuros adultos sino que deben atender sus necesidades y roles de su presente, ya que estos jóvenes necesitan dar sentido a sus vidas y tienen que tomar decisiones sobre su futuro pero carecen de autonomía en el hogar paterno.

Actualmente los jóvenes rurales ya no se casan tan tempranamente y la constitución de un matrimonio se transforma en un proceso gradual en el cual están involucrados los padres y otros parientes que no le significan una autonomía absoluta al momento de casarse. Si bien los jóvenes de hoy tienen mayor libertad para elegir según sus sentimientos y su propia percepción la persona con quien casarse, los padres no han renunciado al derecho de opinar e incluso de oponerse a un matrimonio temprano con una persona no aceptada. También el lugar de residencia de la joven pareja se determina en gran parte por los lazos de trabajo y estrategias complementarias del varón y su padre.

En los últimos tiempos, y afectada por los procesos comunicacionales y la ampliación de la educación formal y no formal, la decisión de quedarse en el establecimiento o irse a buscar su futuro en la ciudad es una decisión cada vez más independiente de la vocación de los padres. Los factores que atraen a los jóvenes a desarrollarse y buscar su futuro en el ámbito urbano tienen que ver con la posibilidad de un salario constante ligado a un trabajo menos penoso, más tiempo libre y ocio, posibilidades de estudio y jubilación, mientras que el apego y amor por la tierra familiar, el menor costo de vida, la seguridad y una mejor calidad de vida, son factores que mantienen a los jóvenes en el medio rural. La ponderación de estos factores, el grado de escolarización, la posibilidad de un matrimonio y la herencia del establecimiento agropecuario son los elementos que definen la permanencia de la población joven en el medio rural (Durston, 1996).

MATERIALES Y METODOS

Esta investigación se llevó a cabo en la localidad de San Basilio, provincia de Córdoba y constituye una parte de una investigación mayor que vienen desarrollando investigadores de la Universidad Nacional de Río Cuarto desde 2008 y que tiene como finalidad principal explicar las estrategias de reproducción social de la agricultura familiar en el territorio comprendido por las cuencas del río Cuarto y sus arroyos menores. En este proyecto la reproducción social es abordada desde tres aspectos principales: el régimen de tenencia de la tierra, los modelos productivos puestos en práctica y el proceso de transmisión del patrimonio de una generación a otra. Es en este tercer aspecto que este trabajo se enmarca, puesto que focaliza el proceso de transmisión del patrimonio pero desde la perspectiva de los jóvenes rurales, es decir, los integrantes de la próxima generación de agricultores.

Desde el punto de vista metodológico se realizó un estudio de caso con el fin de captar con mayor detalle la perspectiva de los jóvenes rurales como protagonistas principales de la reproducción social de la agricultura familiar.

El estudio de caso es un estudio empírico que investiga un fenómeno actual dentro de su contexto real cuando las fronteras del fenómeno y el contexto no están claramente definidas, situación que se presenta en este estudio, puesto que se trata de rescatar la perspectiva de los jóvenes rurales sobre su futuro y el futuro de la unidad de producción mientras su papel actual en ella está supeditado a las decisiones de sus padres. En un estudio de caso son utilizadas varias fuentes de información, desde datos secundarios que permiten contextualizar el fenómeno hasta entrevistas en profundidad, mediadas por la observación participante, Gil, 1999.

La utilización del estudio de caso como método de investigación tiene algunas ventajas y desventajas. Entre las primeras se destacan el estímulo hacia el investigador de abordar distintos aspectos del fenómeno social que no había previsto al inicio del trabajo y la simplicidad de los procedimientos de recolección de datos, entre las desventajas la más importante es la dificultad de generalizar los resultados y conclusiones obtenidas, Gil, 1996.

En este estudio, la herramienta principal para la recolección de datos fue la entrevista semi-estructurada que fue aplicada a dos muestras de jóvenes rurales, una compuesta de jóvenes que viven en la unidad de producción (en el campo) y transitaron la mayor parte de su socialización en el medio rural y la otra compuesta de jóvenes que viven en el trazado urbano (en el pueblo) y transitaron la mayor parte de su proceso de socialización en el ámbito urbano. Las entrevistas a los jóvenes se realizaron en ocasión de la realización de entrevistas a sus padres para el trabajo de investigación principal.

Durante todo el proceso de la entrevista, el investigador practicó la observación, tanto del entorno donde transita la vida de los jóvenes, la composición de su familia, su grado de información sobre temas de actualidad, etc.

Para este estudio se utilizaron datos secundarios provenientes del Censo Nacional Agropecuario de 2002 y de publicaciones generadas por el grupo de investigadores de la UNRC.

La categoría jóvenes rurales fue definida por un criterio de situación en la unidad de producción, dejándose de lado cualquier criterio etario. En otras palabras se consideró joven rural a los hijos de agricultores familiares quienes, independientemente de su edad, constituyen los próximos en el orden para recibir el patrimonio familiar, es decir se tuvieron en cuenta desde varones y mujeres solteros/as que están transitando sus estudios secundarios hasta personas casadas con hijos que son los sucesores de los establecimientos familiares aunque actualmente estén desarrollando proyectos de vida no relacionados con la propiedad familiar.

La muestra estuvo dirigida a captar cuatro grupos de jóvenes, dos de ellos con su socialización en el medio urbano, pero distinguidos por el capital de la unidad de producción representado por la superficie de la misma y otros dos grupos cuya socialización ocurrió en el medio rural distinguidos también por el mismo criterio. La segmentación de la muestra en dos grupos con distinta socialización responde al segundo objetivo del trabajo. El criterio adoptado para el corte del tamaño de las propiedades fue el de 500 ha, que es el valor promedio de la unidad de producción de los agricultores familiares de San Basilio (CNA 2002). La totalidad de entrevistados alcanzó el número de 20 jóvenes rurales, de los cuales 11 han tenido su escolarización en el área urbana y 9 en el área rural y por otro lado 13 provienen de establecimientos menores a las 500 ha propias y 7 de establecimientos mayores a esa superficie.

Para responder al último objetivo propuesto se seleccionaron dos familias en las que se comparó las similitudes y diferencias en las perspectivas de los hermanos.

Algunas Consideraciones sobre San Basilio

San Basilio es una pequeña localidad de unos 3.700 habitantes que está situada en el Departamento Río Cuarto a unos 55 Km. al Sur-este de la ciudad homónima. La principal forma de acceso es transitando la Ruta Provincial N° 24 unos 12 Km. desde la Ruta Nac. N° 35 en dirección Este. La localidad se forjó a partir del esplendor de las actividades agrícolas y ganaderas destacándose, hasta la década del 70', la producción de forrajes y semillas de alfalfa lo que le permitió ser sede de la Fiesta Nacional de la Alfalfa. Esta tierra de forrajeras ha albergado un importante número de establecimientos de producción láctea que se corona

con la fábrica de capitales locales “Lácteos San Basilio” que comercializa quesos en todo el país.

El trazado urbano cuenta con todos los servicios para una óptima calidad de vida: agua potable, luz eléctrica, red de gas natural, cloacas, servicio de telefonía e Internet y pavimento en la mayoría de sus arterias.

San Basilio, nace el 23 de Agosto de 1928 gracias al avance de la empresa de ferrocarriles de Buenos Aires al Pacífico (luego Ferrocarril Gral. San Martín) que en ese momento construía el ramal Laboulaye - Sampacho. Este tramo atravesaba los campos pertenecientes a la Estancia Santa Catalina, tierras que fueron otorgadas a la empresa inglesa que al colonizarlas las bautizó con el nombre de “Colonia Orcoví”.

Según lo que algunos vecinos recuerdan, el nombre San Basilio fue elegido entre la Sra. Leo Low de Lambe (esposa del administrador de las tierras de la empresa ferroviaria) y la Sra. Adelia María Harilaos de Olmos (viuda del gobernador y dueño de grandes extensiones de tierra en toda la región, don Ambrosio Olmos). Ellas bautizaron al nuevo pueblo con el nombre de San Basilio, por ser esta la denominación que recibía una de las posesiones de la Sra. de Olmos, ubicada en el sur de la Republica Argentina.

San Basilio se pobló de inmigrantes italianos abocados, en su mayoría, a tareas rurales y españoles y árabes quienes se dedicaron en general al comercio. Todos ellos y sus familias formaron las bases de lo que es hoy esta localidad. La Fe religiosa y la educación fueron de vital importancia para los habitantes de estas tierras, inaugurándose en 1932 la escuela primaria y en 1936 la primera capilla.

Actualmente, según datos del Censo Nacional Agropecuario de 2002 en la zona rural de San Basilio se cuentan 137 establecimientos agropecuarios que ocupan 59.097 ha. Utilizando la tipología desarrollada por Becerra *et al.* (2007), de los 137 establecimientos 117 pertenecen a agricultores familiares, es decir un 85,4%, esta proporción es un tanto mayor que en el conjunto de la provincia donde alcanza un 70%. Los establecimientos familiares de San Basilio en su gran mayoría (79%) son menores a las 500 ha.

San Basilio, ha conservado, en términos relativos el carácter de colonia donde predominan los agricultores familiares que viven en el campo o en el trazado urbano lo que genera una dinámica económica local muy importante. Esta dinámica local da sustento a pequeñas y medianas empresas proveedoras de insumos para la agricultura y ganadería, el acopio de cereales, los consignatarios de hacienda, los servicios contables, técnicos, de reparaciones y repuestos entre otros.

RESULTADOS Y DISCUSION

Como se menciona en el apartado anterior, para este trabajo se entrevistaron 20 jóvenes hijos de agricultores familiares de la localidad de San Basilio. De estos 20 jóvenes 13 son hijos de agricultores cuya extensión de tierra propia es menor a 500 ha, los otros 7 de agricultores cuyos establecimientos son mayores a 500 ha. Así mismo, los mismos jóvenes fueron divididos según donde se produjo su escolarización, resultando 11 con escolarización urbana y 9 con escolarización rural. Combinando ambos criterios de separación de la muestra quedan conformados 4 grupos de jóvenes tal cual se presentan en la tabla 1. La muestra de jóvenes entrevistados se compone de 5 mujeres y 15 varones. En la tabla se muestra la composición de cada grupo según su condición de género.

Tabla 1. Composición de la muestra de jóvenes relevada

	<i>Jóvenes con escolarización urbana</i>			<i>Jóvenes con escolarización rural</i>			<i>Totales</i>
	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	
<i>De establecimientos de menos de 500 ha</i>	5	3	8	5	0	5	13
<i>De establecimientos de más de 500 ha</i>	1	2	3	4	0	4	7
<i>Totales</i>	6	5	11	9	0	9	20

Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo.

El análisis de los datos comienza con una rápida caracterización de los jóvenes rurales de San Basilio, posteriormente se pasa a considerar el deseo de estos jóvenes por continuar en la agricultura, seguidamente se analizan las posibilidades de continuar en la actividad en el establecimiento familiar para finalizar en los aspectos relacionados a la sucesión desde la perspectiva de los distintos hermanos en una misma familia.

Caracterización de los jóvenes rurales de San Basilio

Una rápida caracterización de los jóvenes rurales, a través de la muestra relevada, indica que todos los jóvenes entrevistados se encuentran en un rango de edades que va desde los 16 a los 39 años. En toda la muestra no se ha localizado ninguna mujer con escolarización rural. Este dato es un indicador preliminar de una posible masculinización del campo en esta región lo cual es coincidente con los estudios de Abramovay y otros (2001) y Camarano y Abramovay (1999) en el sur de Brasil.

Los datos indican que se está frente a familias relativamente pequeñas, donde tan sólo dos de los jóvenes entrevistados pertenecen a una familia con 4 hijos, 10 provienen de familias con 3 hijos y los restantes 8 tienen un único hermano más. El tamaño de la familia rural actual no difiere del que presentaba una generación atrás, ya que las entrevistas a sus padres muestran que, en general, provienen de familias de tamaños similares.

Del total de 20 jóvenes la mitad reside en el establecimiento agropecuario y los 10 restantes en trazado urbano del pueblo de San Basilio. Esta paridad sufre una pequeña alteración cuando la residencia es analizada por separado para varones y mujeres. De los 15 varones que 8 viven en el campo (54%) y 7 residen en el área urbana, mientras que las mujeres presentan un comportamiento opuesto, tres residen en el área urbana (60%) y dos en los establecimientos agropecuarios (40%). Si bien la diferencia no es muy abultada, es otro indicador de la masculinización de las áreas rurales.

Con relación al grado de escolarización alcanzado por estos jóvenes, se percibe que el 95% de los entrevistados alcanzaron a terminar el colegio primario, enseñanza obligatoria hasta hace 4 años cuando se determinó como obligatorio el colegio secundario. El único joven que no completó el nivel primario alcanzó el 6^{to} grado en la escuela rural cercana a su establecimiento agropecuario pero no continuó hasta el 9^{no} grado porque necesitaba cursar en algún establecimiento de enseñanza secundaria, que están localizados en los centros urbanos. Nueve son los jóvenes con edad de haber completado el ciclo secundario, de los cuales sólo dos no lo hicieron y 7 sí lo concluyeron, los dos que no concluyeron los estudios secundarios residen en el medio rural y de los 7 que sí lo concluyeron 5 residen en el radio urbano y 2 en el rural. Con alguna experiencia en la universidad, al momento de realizar las entrevistas, se contabilizan 6 jóvenes, de los cuales sólo uno completó este nivel educativo y los demás 5 habían abandonado. De estos 6, sólo uno vive en el establecimiento agropecuario pero forma parte del grupo que no completó este nivel (Ver tabla 2).

Tabla 2. Grado de escolarización en relación con sexo y lugar de residencia

Residencia	Sexo	Grado de escolarización					
		Pi	Pc	Si	Sc	Ui	Uc
Urbana	Varones				4**	2*	1
	Mujeres				1**	2	
Rural	Varones	1	4	2		1	
	Mujeres				2**		
Totales		1	4	2	7	5	1

* Uno de ellos está estudiando Medicina Veterinaria

** Tenían intenciones de continuar estudios universitarios

Fuente: Elaboración propia con datos de campo

De los jóvenes que declararon vivir en el campo, sólo dos están actualmente estudiando mientras que el resto trabaja en el establecimiento agropecuario. Las dos personas que, viviendo en el campo, están estudiando son dos mujeres de las cuales una pasa los días de semana en una casa alquilada en el pueblo para asistir al secundario y la otra vive en un establecimiento agropecuario muy cercano al trazado urbano. No hay varones que vivan en el medio rural y que estén actualmente estudiando.

Los datos sobre educación de los jóvenes rurales muestran que en el campo se quedan los jóvenes con menos vocación para el estudio, mientras que los más avanzados en términos educativos están en el medio urbano.

Cuando los jóvenes fueron indagados sobre la influencia de la condición de género a la hora de derechos y capacidades para continuar al frente de un establecimiento agropecuario y sobre las posibilidades de ser elegidos como los sucesores. Los resultados muestran que el 75% piensa que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos para recibir como herencia el establecimiento agropecuario, mientras que el 25% restante opina lo contrario (tabla 3).

Con relación a la capacidad para estar frente a un establecimiento agropecuario por parte de varones y de mujeres, los resultados son los mismos que se obtuvieron respecto de los derechos, (tabla 3).

Finalmente, cuando se los consultó sobre las posibilidades de ser elegidos por sus padres para quedarse a cargo del establecimiento de la familia los resultados fueron diferentes, aquí las respuestas se dividieron en partes iguales, la mitad reconoce igualdad de posibilidades y la otra mitad no, privilegiando a los varones. Lo que queda claro es que la mitad de los jóvenes piensa que sus padres preferirán que en el campo se quede un varón y no una mujer (tabla 3). En este punto se percibe que existe un cierto sesgo de carácter machista entre los jóvenes rurales cuando se los consulta sobre la igualdad de género a la hora de continuar al frente del establecimiento agropecuario familiar. Este sesgo es aún mayor cuando ellos evalúan la actitud de sus padres para elegir un sucesor.

Tabla 3. Condición de género y derechos, capacidades y posibilidades de continuar al frente del establecimiento agropecuario

	<i>Derecho</i>	<i>Capacidades</i>	<i>Posibilidades</i>
<i>Igualdad entre varones y mujeres</i>	75%	75%	50%
<i>No igualdad (Varones)</i>	25%	25%	50%
<i>No igualdad (Mujeres)</i>			
<i>Total</i>	<i>100%</i>	<i>100%</i>	<i>100%</i>

Fuente: elaboración propia con datos de campo

Este mismo sesgo de género fue encontrado en la investigación de Melo *et al.* (2003) en el sur de Brasil, Para los autores “*El proceso sucesorio y, de cierta manera, toda la organización del proceso de trabajo son sesgado contra la mujer. Esto no es nuevo y consiste en una marca verdaderamente secular de las formas familiares de producción en todo el mundo*” (Melo, et al., 2003. p 22). Como se verá más adelante, en esa investigación se constata que la gran mayoría de las mujeres no proyectan su futuro en la agricultura por propia iniciativa, el único caso es el de una joven que desea continuar al frente del establecimiento familiar, pero sabe que su padre optará por que se queden sus hermanos y que ella deberá desarrollar otra actividad en el medio urbano.

El deseo de continuar en la agricultura

Con el fin de captar las aspiraciones de los jóvenes rurales de continuar con la profesión de agricultor/ra, propósito enunciado en uno de los objetivos específicos de este trabajo, se plantearon 11 preguntas en el cuestionario de la entrevista. Estas 11 preguntas fueron divididas en 4 grupos con el fin de facilitar el análisis de los resultados, el primer grupo contiene dos preguntas y los restantes reúnen tres preguntas cada uno.

Para el caso de jóvenes provenientes de establecimientos con más de 500 ha y cuya escolarización es rural, de aquí en adelante denominado GR (Grande – Rural) la totalidad de los integrantes (4 varones) trabaja en el establecimiento agropecuario familiar, tres de ellos residen en el campo y uno lo hace en el pueblo con su esposa e hija y viaja diariamente al establecimiento. Los jóvenes provenientes de establecimientos con más de 500 ha propias, pero cuya escolarización es urbana, de aquí en adelante denominado GU (Grande – Urbano) arroja resultados diferentes, en este caso ninguno trabaja en el establecimiento dos están estudiando y el otro tiene un emprendimiento económico propio. En relación con la residencia, dos residen en el pueblo con sus familias y uno en el campo.

El siguiente grupo corresponde al de jóvenes que provienen de establecimientos con menos de 500 ha propias y cuya escolarización fue o es rural, de aquí en adelante denominado PR (pequeño - Rural). De los 5 jóvenes entrevistados 3 trabajan en el establecimiento agropecuario de la familia, uno está cursando estudios secundarios en la localidad y el otro es profesional universitario y trabaja en una actividad no agrícola. Desde el lado de la residencia tres viven en el campo con la familia, uno vive con su esposa e hijos en el establecimiento, y el último con la familia en el pueblo.

Finalmente, el grupo que resta es el que corresponde a jóvenes provenientes de establecimientos menores de 500 ha y con escolarización urbana, de aquí en adelante denominado PU (Pequeño - Urbano), y que está conformado por 8 jóvenes. Tres de estos viven con sus familias en el establecimiento y 5 en el pueblo. Dos varones y dos mujeres están terminando la escuela secundaria, otros dos varones y la mujer que resta trabajan en el

establecimiento de la familia y el último varón estudia en la universidad y trabaja en el establecimiento agropecuario familiar.

Una rápida mirada a estos datos permite visualizar que los jóvenes que han cursado sus estudios primarios en el medio rural (grupos GR y PR) residen mayoritariamente en el establecimiento agropecuario, mientras que los que han cursado sus estudios primarios en el medio urbano (grupos GU y PU) residen mayoritariamente en el pueblo. Esta misma situación aparece cuando se analiza la actividad actual de estos jóvenes, los de escolarización rural, en su mayoría, trabajan en el establecimiento familiar y, por el contrario, los de escolarización urbana realizan otras actividades, principalmente relacionadas con el estudio. Esto muestra una tendencia a quedarse en el campo quienes estudiaron en el campo. Ahora si se analizan las mismas variables considerando el tamaño del establecimiento se percibe que no hay una relación muy clara entre tamaño del establecimiento y residencia de los jóvenes. Los datos se muestran a continuación en la tabla 4.

Tabla 4. Residencia y actividad actuales de los jóvenes integrantes de los 4 grupos analizados

<i>Respuestas</i>	<i>Grupos de jóvenes rurales</i>			
	<i>GR</i>	<i>GU</i>	<i>PR</i>	<i>PU</i>
<i>Reside con la familia en el establecimiento</i>	3	1	3	3
<i>Reside solo en el pueblo</i>	1			
<i>Reside con la familia en el pueblo</i>		2	1	5
<i>Reside solo en el establecimiento</i>			1	
<i>Total</i>	4	3	5	8
<i>Actividad: Trabaja en el establecimiento familiar</i>	4		3	4
<i>Actividad: Estudia</i>		2	1	5
<i>Actividad: Trabaja en otras actividades (urbanas)</i>		1	1	
<i>Actividad: Trabaja en otras actividades (rurales)</i>				
<i>Total</i>	4	3	5	9*

**Uno de los jóvenes realiza ambas actividades*

Fuente: trabajo de campo

El segundo grupo de preguntas busca indagar la futura relación entre los jóvenes y la actividad agrícola-ganadera.

Cuando se los consultó sobre si ven su futuro ligado a la agricultura, los jóvenes del grupo GR en su totalidad responden positivamente y además consideran que ser productor agropecuario es una profesión con alto prestigio social. Ante la indagación de qué destino le darían a dinero de su propiedad todos respondieron que lo destinarían a realizar inversiones en el establecimiento familiar lo cual refuerza la respuesta anterior y muestra una proyección

de desarrollar su futuro sobre este capital familiar. La totalidad de los jóvenes del grupo GU concuerda en que ser productor agropecuario es una profesión de prestigio, aunque dos de ellos dicen que no ven su futuro ligado a la agricultura. Respecto al destino que le darían al dinero propio, los entrevistados dicen que lo ahorrarían o adquirirían bienes de uso personal, en ningún caso lo destinarían al establecimiento agropecuario familiar. Los jóvenes de este grupo (GU) proyectan su futuro fuera de la actividad y del establecimiento familiar.

Los del grupo PR, cuando consultados sobre si ven su futuro ligado a la agricultura, tres responden afirmativamente (corresponde a los que trabajan en el establecimiento agropecuario) y dos negativamente. Respecto al prestigio de la profesión de productor agropecuario la mayoría responde positivamente. Sobre el destino que le darían a su dinero, los tres jóvenes que trabajan en el establecimiento agropecuario lo dedicarían a inversiones en el establecimiento mientras que los dos que no lo hacen lo destinarían a otros usos (estudios e inversiones fuera del establecimiento).

Los jóvenes del grupo PU, en su mayoría responden que ven su futuro ligado a la agricultura³ 7 de los 8 integrantes, uno de ellos ya tiene decidido dedicarse a la arquitectura. La totalidad responde que la profesión de agricultor goza de gran prestigio. Estas respuestas no se ven del todo refrendadas por el uso que le darían al dinero propio ya que cuatro de ellos (los que están estudiando) lo dedicarían a continuar con la educación; tres de los jóvenes que trabajan en el establecimiento familiar lo destinarían a inversiones dentro del mismo, a excepción de la mujer que si bien trabaja en el establecimiento lo destinaría a inversiones en la ciudad. En este grupo aparecen dos perfiles distintos, algunos de los jóvenes se ven, en el futuro, relacionados con la agricultura a través de un estudio universitario, es decir en una relación mediada por el conocimiento científico donde la actividad agrícola se presenta como un emprendimiento exclusivamente comercial independiente de su profesión, por lo que mencionan que destinarían su dinero a su educación. Otros integrantes del grupo viven en el establecimiento agropecuario y su relación con la actividad es la de heredar la profesión del padre, son los que destinarían su dinero al establecimiento. Todos los datos se muestran en la tabla 5.

El tercer grupo de preguntas busca indagar sobre la relación de los jóvenes rurales con el establecimiento agropecuario familiar. Los jóvenes que componen el grupo GR desean que en el futuro el establecimiento agropecuario continúe produciendo tal cual lo hace ahora, sin embargo tres de los cuatro integrantes desean que lo haga bajo el control de todos los herederos y uno en manos de él solo y que a su hermana se la compense de otra manera. La totalidad de los jóvenes que componen este grupo desean continuar en la

³ Entre los jóvenes que respondieron positivamente esta pregunta se encuentra una mujer que ha respondido de manera opuesta en las otras preguntas que tienen que ver con el tema de las aspiraciones para continuar en la agricultura por lo que pensamos que haya entendido mal la pregunta o hayamos registrado mal la respuesta.

agricultura a través de administrar el establecimiento agropecuario familiar siguiendo los pasos de su padre. También coinciden todos en que en caso de recibir el establecimiento como herencia los trabajarían siguiendo la profesión de agricultor.

Tabla 5. Vocación de los jóvenes de los cuatro grupos respecto a la agricultura y destino de sus propios recursos

<i>Respuestas</i>	<i>Grupos de jóvenes rurales</i>			
	<i>GR</i>	<i>GU</i>	<i>PR</i>	<i>PU</i>
<i>Futuro ligado a la agricultura:</i>				
<i>Si</i>	4	<i>1</i>	3	7
<i>No</i>		<i>2</i>	<i>2</i>	<i>1</i>
<i>Agricultura como profesión de prestigio:</i>				
<i>Si</i>	<i>4</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>8</i>
<i>No</i>			<i>1</i>	
<i>Destino que le daría a su propio dinero*</i>				
<i>Inversiones dentro del establecimiento</i>	4		4	<i>3</i>
<i>Educación / capacitación</i>			<i>1</i>	4
<i>Compra de bienes de uso personal</i>		<i>2</i>		
<i>Inversiones en la ciudad</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>1</i>
<i>Ahorro</i>		<i>2</i>		

**En esta pregunta algunos jóvenes optaron por responder dos opciones
Fuente. Trabajo de campo*

Los jóvenes integrantes del grupo GU (un varón y dos mujeres), cuando consultados sobre si desearían que el establecimiento continúe produciendo como lo hace actualmente uno respondió que sí, bajo el control de todos los herederos, otro también respondió positivamente, pero bajo el control de un familiar y el último de la misma manera, pero bajo el control de un tercero. El mismo patrón de respuestas se refleja cuando se los consultó sobre el deseo de continuar los pasos del padre, el varón responde afirmativamente mientras que las dos mujeres tienen seguridad de que no. De recibir tierra como herencia, las dos mujeres del grupo, no la trabajarían sino que le darían otro destino, es decir la dejarían bajo la dirección de un familiar (hermano) o la rentarían y/o venderían, mientras que el varón desearía continuar ligado a la agricultura y que su establecimiento continúe bajo el control de todos los hermanos, a través de una sociedad.

Con relación al deseo de continuidad del establecimiento agropecuario en la próxima generación la mayoría de los jóvenes del grupo PR desea que continúe bajo el control de todos los herederos a excepción de uno que prefiere que quede a cargo únicamente de él y que se compense de otra manera a los demás hermanos. La totalidad de los miembros del grupo coincide en afirmar que seguiría los pasos de su padre, aunque en el caso de recibir el

establecimiento como herencia sólo tres los continuarían trabajando tal cual lo viene haciendo la generación actual, uno lo tendría como capital de renta.

Cuando se consultó a los integrantes del grupo PU sobre su deseo de que el establecimiento agropecuario continúe produciendo tal cual lo hace actualmente, 7 responden positivamente pero, de ser posible, bajo el control de todos sus herederos, mientras que uno desearía que continúe bajo el control de un familiar (el hermano varón).

Además, a seis de ellos les gustaría mantener la profesión de su padre, mientras que 2 tienen decidido no continuar con la profesión de agricultor, son dos mujeres que una de ellas tendría el establecimiento como un capital de renta y la otra reconoce que le gustaría que continúe pero bajo el control de un familiar. Estos datos se reflejan en la tabla 6.

Tabla 6. Relación de los jóvenes de los cuatro grupos con el establecimiento familiar.

<i>Respuestas</i>	<i>Grupos de jóvenes rurales</i>			
	<i>GR</i>	<i>GU</i>	<i>PR</i>	<i>PU</i>
<i>Futuro del establecimiento familiar:</i>				
<i>Bajo el control de todos los herederos</i>	3	1	4	7
<i>Bajo el control del entrevistado solo</i>	1		1	
<i>Bajo de control de un familiar</i>		1		1
<i>Bajo el control de un tercero (ajeno a la familia)</i>		1		
<i>Su futuro en relación con el establecimiento familiar:</i>				
<i>Continuar los pasos de su padre en el establecimiento</i>	4	1	5	6
<i>Continuar con la agricultura pero fuera del estab.</i>				
<i>Otra actividad no relac. Con la agricultura</i>		2		2
<i>Destino de la herencia (tierra):</i>				
<i>Lo trabajaría siguiendo los pasos de su padre</i>	4	1	4	6
<i>Lo tendría como un capital de renta</i>		2	1	2
<i>Vendería para dedicarse a otra cosa</i>				

Fuente: trabajo de campo

Finalmente, se presenta el último grupo de preguntas destinado a detectar las aspiraciones de los jóvenes respecto de continuar los pasos del padre. Los jóvenes que integran el primer grupo de análisis (GR) al ser consultados sobre si desearían que sus padres organicen la sucesión de tal manera que el establecimiento sea asignado a ellos y que los demás hermanos sean compensados de otra manera respondieron siguiendo el mismo patrón anterior, es decir, quien tiene una hermana mujer dijo que sí, mientras que los otros tres dijeron que no. En lo que los 4 jóvenes coincidieron es que no le facilitarían las condiciones para heredar el establecimiento a algún hermano/a que desee continuar y aceptar algún otro tipo de compensación. Por último, al ser consultados sobre si continuar en el establecimiento

lo consideraban un orgullo, un deseo o una carga, tres de los entrevistados consideran un orgullo y uno un deseo. Los integrantes del grupo GU respondieron, en su totalidad, negativamente a la indagación sobre la organización de la sucesión por parte del padre. Sin embargo, respondieron diferente cuando la consigna era la posibilidad de facilitarle las condiciones a uno de los hermanos, una de las mujeres dijo que sí, a través de un alquiler más bajo que la cotización actual de tierras en San Basilio. Esto muestra que si bien las mujeres de este grupo no desean continuar en la agricultura, esperan recibir tierra como herencia y valoran esta situación. Frente al hecho de tener que continuar al frente del establecimiento familiar sólo uno de los jóvenes dijo resultarles una carga mientras que los otros dos dijeron que sería un orgullo.

Los 5 jóvenes que componen el grupo PR, responden negativamente ante la posibilidad de ser destinatarios únicos del establecimiento y tan sólo uno responde que facilitaría a alguno de sus hermanos la posibilidad de continúe al frente del establecimiento agropecuario. Respecto a como considerarían tener que continuar al frente del establecimiento la totalidad lo consideraría un orgullo.

Finalmente, los jóvenes del grupo PU responden negativamente a la primera indagación. Los mismos, frente a la pregunta inversa, es decir, si estaban dispuestos a facilitar las condiciones de acceso al establecimiento a un hermano, cinco respondieron negativamente, mientras que tres lo hicieron positivamente, una de ellas es la misma persona que desearía que el establecimiento quede en manos de su hermano. Finalmente, consultados sobre que sentirían al quedar al frente del establecimiento agropecuario 6 respondieron un orgullo y dos un deseo. Los resultados son presentados en la tabla 7.

Tabla 7. Anhelos de los jóvenes por heredar el establecimiento familiar

<i>Respuestas</i>	<i>Grupos de jóvenes rurales</i>			
	<i>GR</i>	<i>GU</i>	<i>PR</i>	<i>PU</i>
<i>Anhelos de heredar solo y compensar a los hermanos:</i>				
<i>Si</i>	<i>1</i>	<i>1</i>		
<i>No</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>5</i>	<i>8</i>
<i>Facilitarle la continuidad a un hermano:</i>				
<i>Si</i>			<i>1</i>	<i>3</i>
<i>No</i>	<i>4</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>
<i>Continuar al frente del establecimiento es considerado:</i>				
<i>Un orgullo</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
<i>Un deseo</i>	<i>1</i>			<i>2</i>
<i>Una carga</i>		<i>1</i>		

Fuente: trabajo de campo

Preliminarmente se puede concluir que los jóvenes que han sido escolarizados en el medio rural y provienen de establecimientos agropecuarios con más de 500 ha propias (grupo GR) tienen fuertes aspiraciones de continuar frente al establecimiento agropecuario familiar. En el grupo GU se percibe una relación más distante con la agricultura como actividad económica y más aún con la profesión de agricultor o productor agropecuario. Aquí lo que estaría pesando es la socialización urbana de estos jóvenes respecto a la rural de los integrantes del grupo anterior.

Entre los jóvenes provenientes de establecimientos menores de 500 ha (grupos PR y PU) la diferencia no es tan marcada como en los dos grupos que provienen de establecimientos mayores a las 500 ha. Los jóvenes del grupo PR un poco más de la mitad (3 de 5) con mucha convicción ven su futuro en la agricultura y el resto no. Los jóvenes del grupo PU, si bien se ven vinculados a la agricultura, lo hacen desde otra posición, mediados por una carrera universitaria.

El análisis de las respuestas de los jóvenes no permite identificar con claridad si el hecho de provenir de establecimientos mayores o menores de 500 ha influye en las aspiraciones para continuar con la profesión de agricultor, lo que parece tener más influencia en este asunto es la socialización de los jóvenes.

En ambos grupos de socialización rural los jóvenes presentan mayor predisposición en continuar con la agricultura, esto se ve reflejado en que el 100% de los jóvenes GR y el 60% de los jóvenes PR responden en dirección a querer continuar en la agricultura. Tal vez el hecho de que los jóvenes PR, si bien han cursado sus estudios primarios en el ámbito rural, a sus 12 años de edad se han trasladado al medio urbano para realizar estudios secundarios influyó sobre ese 40% que no parece dispuesto a continuar ligado a la agricultura.

Las posibilidades de transformarse en agricultor

Buscando analizar las posibilidades de los jóvenes rurales para convertirse en herederos de la propiedad según su condición de género y orden de nacimiento, enunciado en otro de los objetivos específicos del trabajo, se elaboraron cuatro preguntas en el cuestionario de entrevista. Este análisis es realizado también para los cuatro grupos en que se dividió la muestra. El 100% de los integrantes del grupo GR responde que la familia ya se está ocupando de pensar (y actuar en consecuencia) la continuidad de establecimiento agropecuario en la próxima generación. Sin embargo todos reconocen que el padre realizará la transferencia hacia la próxima generación sólo cuando ya no pueda más trabajar, Ninguno de los jóvenes que conforman este grupo teme que, frente al retiro del padre, el establecimiento agropecuario sufra una división (entre hermanos) tal que las partes resulten inviables desde el punto de vista económico para continuar en producción y al mismo tiempo

todos imaginan viable una sociedad entre todos los herederos para continuar trabajando en el establecimiento. Los datos se resumen en la tabla 8.

El grupo de jóvenes GU responde de la siguiente manera a las mismas indagaciones: la totalidad de los entrevistados del grupo reconoce que la familia ya está pensando en la continuidad del establecimiento en la próxima generación y, de la misma manera, que el padre sólo realizará la transferencia del control del establecimiento cuando ya no pueda más trabajar. Tampoco temen una división del establecimiento de tal manera que las partes individualmente no resulten viables económicamente y, en general, imaginan viable una sociedad entre los hermanos para la continuidad del establecimiento.

Los jóvenes que conforman el grupo PR manifiestan lo siguiente: el 60% de la muestra dice que la familia ya está pensando en la continuidad del establecimiento en la próxima generación, 20% dice que no lo está haciendo, mientras que el 20% restante asegura no saberlo. Frente a la pregunta de cuándo el padre realizará la transferencia del control del establecimiento, el 80% responde que esto sólo ocurrirá cuando el padre no pueda más trabajar y el 20% restante ya cuenta con el control de establecimiento porque su padre ya se lo ha transferido. Ninguno de los entrevistados teme una división del establecimiento en la próxima generación de tal forma que las partes resulten inviables desde el punto de vista económico, pero sólo el 60% de los entrevistados considera posible una sociedad entre hermanos.

Finalmente el grupo de jóvenes PU responde a las indagaciones de la siguiente manera: mayoritariamente dicen que la familia ya está pensando en la continuidad del establecimiento agropecuario durante la próxima generación. Sobre el momento de la transferencia del control de establecimiento, 4 de los jóvenes responden que ocurrirá cuando el padre ya no pueda más trabajar, mientras que los otros 4 dicen cuando el sucesor esté preparado. Respecto del temor a la división del establecimiento, 3 de ellos responden positivamente mientras que 5 manifiestan no tener temor a tal división. Respecto a la posibilidad de constituir una sociedad entre hermanos para continuar al frente del establecimiento 6 jóvenes responden positivamente mientras que 2 de ellos dicen lo contrario.

Con relación a las posibilidades de continuar frente al establecimiento familiar, las respuestas de los jóvenes no parecen estar muy condicionadas ni por el tamaño del establecimiento de donde provienen ni por el tipo de escolarización recibida. La gran mayoría piensa que la familia está preparándose para la transferencia hacia la próxima generación, este dato es contrapuesto a los obtenidos por Abramovay *et al* en el sur de Brasil.

Las diferencias que aparecen estar más afectadas por tamaño del establecimiento que por el tipo de escolarización de los jóvenes así, los provenientes de establecimientos menores

muestran algo de temor a la inviabilidad económica producto de una división, y esto más aún en los que están vinculados a lo urbano. De la misma manera los jóvenes provenientes de establecimientos menores muestran más dudas respecto a la posibilidad de sociedad entre los hermanos.

Tabla 8. Situación de los jóvenes frente a la posibilidad de heredar el establecimiento familiar

<i>Respuestas</i>	<i>Grupos de jóvenes rurales</i>			
	<i>GR</i>	<i>GU</i>	<i>PR</i>	<i>PU</i>
<i>La familia está pensando en cómo seguirá el establecimiento en la próxima generación:</i>				
<i>Si</i>	4	3	3	7
<i>No</i>			1	
<i>Tal vez, pero no sabe</i>			1	1
<i>Trasferencia del control del establecimiento hacia la próxima generación por parte de los padres:</i>				
<i>Cuando ya no pueda más trabajar</i>	4	3	3	4
<i>Cuando el sucesor esté preparado</i>			1	4
<i>Temor de que el establecimiento sufra una división que cada parte resulte inviable económicamente:</i>				
<i>Si</i>				3
<i>No</i>	4	3	5	5
<i>Viabilidad de una sociedad entre los hermanos para continuar con el establecimiento:</i>				
<i>Si</i>	4	2	3	6
<i>No</i>		1	2	2

Fuente: trabajo de campo

La sucesión dentro de la familia

La última parte del trabajo busca interpretar como perciben la cuestión sucesoria los hijos integrantes de una misma familia, aquí se seleccionaron 3 familias y se entrevistaron a todos los integrantes. En una de las familias se contabilizan dos hermanos, un varón y una mujer, en otra de las familias dos varones y una mujer, ambas pertenecientes al grupo PU, y la última, integrante del grupo GR, compuesta por tres varones. El análisis está organizado de tal manera de poder interpretar las aspiraciones de continuar como agricultores en el establecimiento agropecuario y en las posibilidades de lograrlo.

Para el caso de la primera familia analizada se percibe que tan sólo el varón muestra aspiraciones de continuar en la agricultura, y más específicamente en el establecimiento familiar, esto no sólo lo declaró en las entrevistas sino que se infiere al analizar las

actividades del joven que en este momento está cursando cuarto año de la carrera de Medicina Veterinaria en la Universidad Nacional de Río Cuarto. La hermana mujer, que actualmente está cursando el último año de la escuela secundaria, tiene absoluta seguridad de que no va a dedicarse a la agricultura y manifiesta estar de acuerdo en favorecer la continuidad del establecimiento agropecuario bajo el control de su hermano sin que esto signifique renunciar a sus derechos sucesorios. La joven además dice que los varones tienen más capacidades para hacerse cargo del control del establecimiento agropecuario. Los hermanos manifiestan que la familia ya viene discutiendo sobre la próxima generación por lo que no parece ser un tema que les cause temor.

Si bien ambos jóvenes tienen distintas expectativas respecto de la continuidad del establecimiento agropecuario, la complementariedad de las mismas, al menos hasta el momento de la entrevista, hacen prever una transición sin sobresaltos de una generación hacia la otra. Sin embargo el joven al hacerse cargo del establecimiento deberá afrontar el pago de una renta a la hermana o adquirir su parte. De esta forma la reproducción social de esta familia estaría garantizada, permitiendo que el establecimiento agropecuario continúe operando tal cual lo viene haciendo actualmente y bajo control de la misma familia.

Cuando centramos la atención en la segunda familia la situación es un poco diferente respecto de la anterior. Los tres jóvenes desean continuar los pasos del padre y actualmente todos trabajan en el establecimiento familiar. Así mismo, los tres piensan que continuar frente al establecimiento familiar sería un orgullo y además no facilitarían las condiciones para que alguno de los hermanos siga produciendo y aceptar otro tipo de compensación.

Sin embargo, una diferencia aparece cuando se indaga sobre cuál es la actividad que están realizando actualmente en el establecimiento donde se percibe que la hija mujer no participa de actividades de gestión y se limita a realizar trabajos puntuales en el campo y domésticos en la casa del establecimiento, mientras que ambos hermanos varones manifiestan ser responsables por alguna actividad productiva y participar, junto al padre, de la administración del emprendimiento familiar. No todos aplicarían recursos económicos propios al establecimiento agropecuario, la mujer los destinaría a inversiones en la ciudad. Los dos varones creen viable una sociedad entre hermanos para continuar produciendo en el establecimiento agropecuario mientras que la mujer dice que no lo cree posible. Esta situación muestra que si bien la joven mujer desearía continuar produciendo en el establecimiento familiar no cree tener las mismas posibilidades que sus hermanos, por lo que haría inversiones fuera del establecimiento y además está convencida que su padre va a elegir a los varones para continuar frente al emprendimiento familiar. En este caso particular la reproducción social se encuentra amenazada por un conflicto de reparto litigioso de herencia pudiendo hacer que las tres unidades resultantes sean de un tamaño tal que no permita la viabilidad económica de cada una por separado. Aquí, en esta familia, también

parece existir un sesgo de género donde la joven, aunque pretenda continuar en el establecimiento familiar, se percibe con menos posibilidades de concretarlo.

Finalmente, la última familia elegida para el análisis de la percepción de los distintos hijos se compone de tres varones que trabajan en el establecimiento agropecuario de la familia. En este caso, la familia ya está discutiendo como seguirá el establecimiento en la próxima generación para lo cual acaban de conformar una Sociedad de Hecho entre el padre y los tres hijos⁴. Los tres jóvenes aseguran que ven su futuro ligado a la agricultura, en caso de contar con algún recurso propio lo destinarían a realizar inversiones dentro del establecimiento familiar, imaginan la continuidad del establecimiento agropecuario en la próxima generación bajo el control de todos los herederos y se manifiestan deseosos de continuar con la profesión de su padre. Ninguno desearía ser beneficiado por el padre a la hora de elegir un heredero para el establecimiento ni le facilitarían las condiciones a uno de ellos para continuar en la producción aceptando otro tipo de compensación a cambio. En este caso, se percibe un discurso bastante homogéneo entre los tres hermanos y un convencimiento de que el establecimiento puede continuar tal cual existe actualmente bajo el control de una sociedad que los incluya a los tres. Ya poseen actividades asignadas a cada uno, las decisiones las toman entre todos y están estrenando una nueva forma jurídica para concretar ese anhelo familiar de continuar todos juntos. Frente a esta situación parece estar garantizada la reproducción social de esta familia en el establecimiento al menos por la próxima generación.

Lo que deja trascender el análisis de estas tres familias es el importante sesgo de género que se expresa a la hora de la reproducción social de la agricultura familiar. Este sesgo de género se expresa a favor de los hijos varones aunque de manera distinta en las dos familias con hijos varones y mujeres que fueron estudiadas. Para el caso de la primera se percibe autoexclusión de la herencia profesional por parte de la hija mujer quien tuvo una vida totalmente urbana desde su nacimiento. Mientras que para el caso de la segunda familia considerada, el proceso de exclusión parece venir un poco impuesto desde la familia hacia la joven quien no lo desea pero percibe que no podrá continuar al frente del establecimiento familiar, ni siquiera formando parte de una sociedad con sus hermanos. En el caso de esta joven, el deseo de continuar en la agricultura seguramente está influenciado por el hecho de que, si bien ha tenido una escolarización urbana, ella ha residido junto a su familia en el establecimiento agropecuario hasta casarse y formar su propia familia.

Con relación a la última familia, cuyos hijos son los tres varones, la situación es algo diferente a las anteriores, puesto que ya se está trabajando en asegurar el traspaso del

⁴ Esta modalidad de crear una asociación entre la generación saliente y la entrante ha sido una estrategia ampliamente difundida en el traspaso de la propiedad en la generación anterior, es decir los padres que ahora están por retirarse, hace 50 años cuando recibían el patrimonio lo hicieron vía una asociación entre los hermanos y el padre que, en general, perduró hasta el fallecimiento de éste.

patrimonio y de la profesión paterna (de agricultor) de manera paulatina y secuencial, donde primero se repartieron las responsabilidades de las distintas actividades del establecimiento entre los tres hermanos respetando los gustos personales, posteriormente se desarrolló una figura jurídica que le diera contención legal y administrativa al proceso y, posteriormente, se dará el retiro del padre para continuar su vida en el pueblo. Esta modalidad de traspaso de la herencia y profesión se dio en la generación anterior, permitiendo que los hermanos trabajaran asociados mientras el padre estaba con vida, luego del fallecimiento de ambos padres, los hermanos dividieron el establecimiento y el resto del capital y tomaron caminos diferentes.

CONCLUSIONES

Los jóvenes, integrantes de las familias de agricultores familiares de la localidad de San Basilio viven con sus familias en el ámbito rural y en el trazado urbano de la localidad, más o menos en igual proporción. Cuando se consideran los géneros se percibe un marcado proceso de masculinización del medio rural (por lo menos en lo que hace a la agricultura familiar) de San Basilio puesto que aparece un sesgo urbano para las mujeres, tanto en residencia como en escolarización, y un sesgo rural en los varones.

Los niveles educativos alcanzados por los jóvenes rurales son menores que los alcanzados por jóvenes que residen en el medio urbano. Esta situación podría deberse a un proceso de doble vía, por un lado el medio rural presenta menores oportunidades para que los jóvenes se instruyan y, por otro lado, los jóvenes con menor vocación por el estudio prefieren quedarse en el medio rural.

Ambas situaciones provocarán que las venideras generaciones de agricultores familiares de San Basilio, en términos relativos, estén conformadas mayoritariamente por hombres con menor grado de instrucción que sus hermanos/as que buscaron sus oportunidades en el medio urbano.

Es conocido el carácter conservador del medio rural, sobre todo cuando el asunto tiene que ver con derechos de las mujeres, percibiéndose un fuerte sesgo machista en relación con la sucesión y administración del establecimiento familiar. La mitad de los jóvenes piensa que sus padres preferirán que el establecimiento quede en manos de los varones y los jóvenes que residen en el medio rural afirman que las mujeres no tienen el mismo derecho de heredar el establecimiento ni la misma capacidad para gestionarlo.

Con algunos matices la vocación de los jóvenes está afectada por el tipo de escolarización que han tenido. Los jóvenes que han sido socializados en el medio rural ven su futuro ligado a la agricultura, mayoritariamente viven y trabajan en el campo e invertirían su dinero en el emprendimiento familiar.

Los jóvenes que se han socializado en el medio urbano, su vocación de continuar en la agricultura se ve afectada por el tamaño de la propiedad. Los jóvenes de propiedades mayores en general no se ven vinculados a la actividad agrícola. Los jóvenes provenientes de establecimientos menores a las 500 ha, se ven ligados a la actividad pero mediados por un estudio universitario que le garantice un proyecto personal por delante de la profesión paterna.

Los jóvenes rurales independientemente de donde se hayan socializado muestran fuertes lazos de unión con el establecimiento familiar imaginando el futuro de la propiedad en manos siempre del grupo familiar.

El tipo de socialización se relaciona con su proyección en relación con el establecimiento familiar. Así, los que se socializaron en el medio rural se proyectan siguiendo la profesión paterna en el establecimiento, mientras que los de socialización urbana se vincularían a su establecimiento mediados por un estudio universitario, se dedicarían a otra actividad fuera de la agricultura o tendrían la tierra como capital de renta.

Independientemente del lugar de socialización y del tamaño de los establecimientos, los jóvenes no muestran el deseo de que el establecimiento quede para sí y a sus hermanos se los compense de otra manera.

El tamaño de la explotación cuenta cuando se trata de ayudar a otro de los herederos a continuar, los jóvenes que provienen de establecimientos menores a 500 ha, parecen estar más dispuestos a ayudar a uno de los hermanos a continuar, como reconociendo las dificultades que un campo pequeño ofrece para la reproducción de todos los herederos en la agricultura.

Dentro de una misma familia la cuestión de género de los futuros herederos parece definir la sucesión, en general las mujeres quedan excluidas o se autoexcluyen frente a sus hermanos varones.

Este estudio es tan sólo una aproximación a este complejo pero fascinante asunto y esperamos que sirva de base para futuras investigaciones que consideren más variables y una región más amplia. Estudiar los jóvenes rurales de hoy es conocer los agricultores del mañana.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAMOVAY, R. 2002 Paradigmas do capitalismo agrário em questão. Hucitec-USP. São Paulo.
- APTO, Yemil. 2008 La organización de la empresa familiar agropecuaria y sus particularidades en la región centro-sur de la provincia de Córdoba. Universidad Nacional de Río Cuarto, trabajo final curso de ingeniería agronómica.
- BECERRA, V. *et al.* 2007 Análisis de la estructura agraria de Córdoba, para el desarrollo rural. PIEA. Buenos Aires, Argentina.
- BOEIRA TOLEDO, E. 2008 A juventude rural e os desafios sucessórios. En http://www.rel-uita.org/agricultura/desafios_juventude_rural.htm. Consultado: 20/03/2009.
- CAMARANO, A. y Abramovay, R. 1999 Êxodo rural, envelhecimento e masculinização no Brasil: panorama dos últimos 50 anos. Instituto de Pesquisa Econômica aplicada. Rio de Janeiro, Brasil.
- DURSTON, J. (1996) La situación de la juventud rural en América latina Invisibilidad y estereotipos. CEPAL, Santiago, Chile. In: <http://www.fao.org/docrep/x5633s/x5633s01.htm> consultado el 10/04/2011
- GIL, A. (1999). Métodos e técnicas de pesquisa social. 5º ed. Atlas, São Paulo.
- GIL, A. (1991). Como Elaborar Projetos de Pesquisa. 3º ed. Atlas, São Paulo.
- MELLO, M. *et al.* 2003 Sucessão hereditária e reprodução social da agricultura familiar. Agric. Nº 50 São Paulo, Brasil.
- RICOTTO, A. 2005 Modernización de la agricultura; rupturas y discontinuidades en la familia rural. FAV-UNRC. Mimeo.
- SILVESTRO, M. *et al.* 2001 Os impasses sociais da sucessão hereditária na agricultura familiar. Epagri / NEAD. Florianópolis, Brasil.

ANEXOS

Lista de jóvenes entrevistados

Sgarlatta, Juan Pablo

Silvestrín, Paloma

Cottura, María Inés

Rosso, Mariano

Berrino, Maximiliano

Berrino, Maria Sol

Falco, Federico

Manavella, Laura

Fenoglio, Hilda

Fenoglio, Pablo

Fenoglio, Dino

Giuguera, Matias

Rita, Maximiliano

Pícoli, José Luis

Colef, Amir

Freiría, Rubén

Giuguera, Martín

De Haes, Adrian

De Haes, Javier

De Haes, Federico

Cuestionario de entrevista

Los datos volcados a este cuestionario son reservados y serán utilizados únicamente con fines científicos por investigadores de la UNRC.

Cuestionario de entrevista al/a joven rural

I- IDENTIFICACIÓN DEL JOVEN

I-1. Nombre: **Edad:**años

I-2. Hombre / Mujer (tachar lo que no corresponda)

I-3. Cantidad de hermanos

Varones Mujeres Orden de nacimiento del entrevistado

I-4. Grado de escolarización alcanzado*

* (1) universitario completo; (2) universitario incompleto; (3) Secundario completo; (4) Secundario incompleto; (5) Primario completo; (6) Primario incompleto

I-5. Lugar de escolarización

Nivel	Urbano	Rural
Primario		
Secundario		

II-1. Vive con:

La familia en el campo
La familia en el pueblo
Solo en el campo
Solo en el pueblo

II-2. Ocupación actual

Estudia
Trabaja en el establecimiento agropecuario de la familia
Trabaja fuera del establecimiento
En actividades rurales En actividades urbanas

III-1. ¿Desarrolla actividades individuales para obtener dinero propio?

Si No

III-2. ¿Actualmente cómo accede al dinero para uso personal?

- Solicita a sus padres cada vez que lo necesita
- Sus padres le ofrecen
- Utiliza el dinero proveniente de alguna actividad específica
- Tiene una mensualidad preasignada
- Otra
- ¿Cuál?

III-3. ¿Cuál sería el principal motivo por el cual buscaría su propio dinero?

- Para realizar estudios universitarios
- Para comprar bienes de uso personal
- Para diversión
- Para capitalizarse y tener su propio establecimiento agropecuario
- Otra
- ¿Cuál?

III-4. Si usted tuviera recursos disponibles ¿a qué los destinaría prioritariamente?

- A inversiones dentro del establecimiento agropecuario
- A su propia educación / capacitación
- Otras inversiones en la ciudad
- Ahorro
- Otra
- ¿Cuál?

III-5. ¿Ve su futuro ligado a la agricultura?

- Si
- No ¿A qué se dedicaría?

III-6. ¿Piensa que ser agricultor es una profesión de prestigio?

- Si
- No

III-7. ¿Cual es su participación en las actividades del establecimiento agropecuario?

- Participa en las decisiones de gestión de la empresa
- Participa sólo del trabajo concreto de campo
- Se hace responsable de alguna actividad en particular
- Sólo realiza trabajos domésticos en casa
- Otra
- ¿Cuál?

III-8. ¿Frente a una nueva idea que usted proponga para la organización del establecimiento agropecuario, cuál es la reacción de sus padres?

No aceptan conversar sobre esto

La rechazan casi siempre

Aceptan casi siempre

Conversan en familia para aceptar o no alguna propuesta

Usted no acostumbra a realizar propuestas

Otra

¿Cuál?

III-9. ¿Usted está de acuerdo con las últimas inversiones que se realizaron en el establecimiento agropecuario?

Si No ¿Por qué?

IV-1. ¿La familia ya está pensando cómo seguirá el establecimiento agropecuario en la próxima generación?

Si No Tal vez, pero no sabe

IV-2. ¿Ha conversado cuestiones de herencia con sus hermanos?

Si No

IV-3. ¿Preferiría que la cuestión de la herencia sea discutida más adelante sólo entre hermanos?

Si No

IV-4. ¿Cuándo piensa que sus padres realizarán la transferencia del control del establecimiento hacia la próxima generación?

Cuando el padre acceda a la jubilación

Cuando los padres tengan otro ingreso garantizado

Cuando ya no pueda más trabajar

Cuando el sucesor esté preparado

Cuando el hijo finalice los estudios secundarios

Cuando el hijo finalice los estudios universitarios

No será realizada mientras el padre esté en condiciones

IV-5. ¿Piensa que los varones y las mujeres tienen los mismos derechos a la hora de recibir como herencia el establecimiento agropecuario?

Si
No

IV-6. ¿Piensa que los varones y las mujeres tienen las mismas posibilidades ser elegidas por sus padres para quedarse a cargo del establecimiento?

Si
No ¿Cuál tendría mayores posibilidades?

IV-7. ¿Piensa que los varones y las mujeres tienen las mismas capacidades para hacerse cargo el establecimiento?

Si
No ¿Cuál tendría mayores capacidades?

IV-8. En el futuro, ¿desea que el establecimiento agropecuario de la familia continúe produciendo tal cual lo hace actualmente?

Bajo el control de todos los herederos
Bajo el control de usted solo
Bajo el control de un familiar suyo
Bajo el control de un tercero (alquilarlo/venderlo)
Otra
¿Cuál?

IV-9. ¿Frente al retiro del padre, teme una división del establecimiento agropecuario (entre los hermanos) de tal forma que cada parte resulte inviable económicamente para continuar en la producción?

Si No

IV-10. ¿Imagina viable una sociedad entre los hermanos para continuar produciendo en el establecimiento agropecuario de su padre?

Si No

V-1. En relación con su futuro, y si existieran las posibilidades

¿Desearía continuar los pasos de su padre en el establecimiento agropecuario?
¿Desearía continuar con actividades agropecuarias pero fuera del ámbito de su familia?
¿Desearía dedicarse a otra actividad no relacionada con lo agropecuario?
¿Cuál?:

V-2. En caso de recibir el patrimonio tierra como herencia

Lo trabajaría siguiendo la profesión de su padre
Lo tendría como un capital de renta
Lo vendería para dedicarse a otra cosa
Otra
¿Cuál?

V-3. ¿Desearía que sus padres organicen la sucesión de tal manera que aseguren que usted continúe con el establecimiento y que sus hermanos sean compensados de otra forma?

Si No

V-4. ¿Estaría dispuesto a facilitar las condiciones a uno de sus hermanos que desee continuar?

Si ¿Qué tipo de compensación económica aceptaría a cambio?
No

V-5. ¿Continuar al frente de la empresa agropecuaria de su familia, lo considera?

Un orgullo
Un deseo *aún no sabe si se va a cumplir*
Una carga *porque no hay nadie que lo continúe*